

"La sociedad, reorganizando de un modo nuevo la producción sobre la base de una asociación libre de productores iguales, enviará toda la máquina del Estado al lugar que entonces le ha de corresponder: al museo de antigüedades, junto a la rucaca y el hacha de bronce"
(F. Engels. El origen de la familia, la propiedad y el Estado.)

1.- El presente documento trata de terciar en un debate que está abierto entre la izquierda radical en nuestra situación de capitalismo avanzado, en una situación periférica de Europa, en plena crisis estructural. Pretende desbloquear la discusión de algunos otros documentos de filiaciones de grupo (y en este sentido se hacen necesarios no 3 o 4 documentos, más sino muchos más). No se proclama continuador de ninguna resolución y al tiempo se puede reclamar de todas. Pretende también sacar la discusión de ^{de} muy teóricos, y devolver el debate a la práctica cotidiana, a las luchas concretas. Pretende animar un debate horizontal y hacia arriba, no partiendo de cero, pero sí atreviéndose a lanzar posiciones que buscan salidas de solidaridad revolucionaria en lo cotidiano y territorial principalmente.

2.- Sin partir del análisis de la situación y de las peculiaridades de la crisis en nuestro territorio, difícilmente se podrían explicar las estrategias alternativas y sus objetivos revolucionarios, así como no tiene sentido alguno hablar de la necesidad del "partido" en abstracto, como si tal necesidad y sus peculiaridades fuesen algo no cuestionable. Por ello el método que se plantea parte de analizar la situación con los rasgos particulares que aparecen. Sigue con un análisis de las estrategias y movimientos populares que se detectan en la actualidad. Finalmente se plantea una reflexión autocrítica sobre ejemplos prácticos orientada a un debate sobre los partidos, el partido y otras alternativas.

LAS SITUACIONES.

3.- ¿que es lo que está en crisis? ¿Cuales son los rasgos particulares de esta crisis que parece sin fin? Desde la 2ª Guerra Mundial el occidente capitalista basado en la división internacional del trabajo que en ella se había establecido, había crecido en una productividad y un modelo industrial-urbano (progresiva importancia del sector servicios) que se las prometió muy felices hasta mediados de los años 60. Pero a finales de esa década, la crisis del Vietnam, la crisis del sistema monetario internacional y del dólar, movimientos nuevos como el Mayo 68, la Revolución Cultural en China o la invasión de Checoslovaquia, ya anunciaban una crisis del modelo industrial-territorial que venía sustentando el crecimiento y acumulación capitalista.

4.- En primer lugar la crisis de la dependencia territorial como base del modelo se manifiesta en sus diversos escalones. Ya no es solo una crisis a escala internacional, provocada sobre todo por las luchas y resistencias del Tercer Mundo, sino que también en los "estados-naciones" aparecen nuevos nacionalismos y regionalismos que surgen con considerable potencia. Y también la crisis entre el campo y la ciudad muestra el resurgir de nuevos movimientos, ya no solo el resurgir del movimiento campesino, sino los movimientos populares urbanos por una mejor calidad de vida. Estos movimientos tanto en Europa como en América muestran la crisis del proceso industrial-urbanizador que drásticamente ha roto las ^{formas de} ~~estados~~ ^{formas de} vida con tradición en el campo, trayendo nuevos modos de vida cotidiana.

5.- En segundo lugar se trata de una crisis del modelo productivo, ya que las luchas sindicales, e incluso el absentismo generalizado, habían contribuido en

gran medida a recortar las posibilidades del alienante sistema de producción industrial y de servicios. Crisis de sobre-producción y caída de la tasa media de beneficio de los grandes capitalistas occidentales, que arrastra a todo el mundo y cuestiona las bases del sistema de producción. El productivismo, o crecimiento a toda costa del Producto Interior Bruto, ^{que} lleva a crisis no solo económicas sino también de recursos, ecológicas, de calidad de vida, etc... está en cuestión.

6.-En tercer lugar crisis de todo el modelo de vida consumista, y burocratizado, a que había dado lugar todo lo anterior. Nuevos movimientos estudiantiles, feministas, ecologistas, contraculturales, etc. se generalizan y ponen en cuestión desde distintos ángulos el modo de vida y de consumo, jerarquizado, en que se reproducen las condiciones de vida tanto de los asalariados como de nuevos sectores marginados.

7.-A 10 años de iniciada la crisis ya va siendo hora de indicar algunos rasgos propios de por donde pretenden orientarse las estrategias capitalistas, y más en concreto el papel de la península ibérica en todo ello. La situación de Europa empieza a presentar algunos síntomas claros no tanto de salida de la crisis, sino de como el capital multinacional pretende reorientarla. Por un lado la crisis del petróleo de 1973 no fue más que una consolidación de la posición USA frente a Europa y Japón, para que las multinacionales del petróleo relanzasen sus beneficios y acumulación, mientras a Europa se la frenaba en su papel secundario dentro del orden económico internacional. Este desplazamiento de la crisis en cascada se repite en todos los casos y de variadas formas entre cada metrópoli y su periferia. Tanto entre las regiones centrales de Europa respecto a las periferias (en nuestro caso del sur), como entre cada centro de Área Metropolitana y su entorno de ciudades y comarcas satélites. Así la situación del campo es dramática, mientras crecen los sectores de servicios urbanos en toda Europa.

8.- La nueva reestructuración-descentralización monopolista presenta 3 eslabones en su cadena de dependencia. Unos centros financieros y de decisiones, centro de áreas metropolitanas con un sector servicios en crecimiento y que desplazan las residencias de clases populares y las industrias hacia las periferias. Estos centros y sede del gran capital son los verdaderos ordenadores de la dependencia territorial. Un segundo eslabón es el desplazamiento de industrias de enclave (intensivas en capital fijo y tecnologías nuevas, contaminantes, consumistas de energía, etc.) o partes de ellas hacia zonas periféricas y dependientes. Es decir zonas o países "puente" que se ven distorsionados en sus formas económicas y de vida tradicionales por este nuevo tipo de colonización. Finalmente un tercer eslabón de zonas que se ven forzadas a un cambio de cultivos, pasanso a monocultivos más dependientes, incrementando el paro, a la dependencia del turismo o a la subordinación (uso de fin de semana) con respecto a grandes metrópolis de sus campos. Este esquema se desarrolla en un proceso espacial y temporal de características muy complejas, hoy debe usarse solo como tal hipótesis de trabajo, atendiendo a los diversos grados de complejidad posible.

9.-En la situación de la península ibérica con respecto a Europa, y más concretamente a la CEE, estos procesos se están dando ya de manera acelerada. Para una ampliación de todo ello vale la pena ver no solo las tesis de A. Gunder Frank,

o Samir Amin, o las de Dutry y Lambert, sino datos del Banco de Bilbao recientes, o estudios de dependencia regional del P. Valencid, Tarazona, Extremadura, Galicia, Aragón, Madrid contra ambas Castillas, etc. La investigación sigue abierta pero el aspecto de los fuertes desequilibrios territoriales como consecuencia del desplazamiento de la crisis en cascada, aparece como un mecanismo prioritario en los planes de las multinacionales y el gran capital del estado.

10.- Otro gran componente de la estrategia monopolista ante la crisis se basa en una recuperación de la organización del trabajo más rígida, que incremente la productividad y ritmo de trabajo de los asalariados. Las reestructuraciones de plantillas, los despidos, nuevas tecnologías, control y restricción de la Seguridad Social, tablas de rendimiento, nuevos horarios, etc. Es decir lo que llaman "organización científica del trabajo" o Taylorismo, es lo que claramente están pretendiendo incrementar. Para ello necesitan los monopolios, frente a una clase obrera con tradición de lucha fuerte, crear un clima de inseguridad en el empleo, de crisis de empresas y necesaria austeridad, de división entre los trabajadores, de salvase quien pueda por la vía del salario, etc. La colaboración en todo ello de sindicatos y fuerzas reformistas es de gran valor para el capital, ya que solo pondrán en cuestión aspectos salariales, contrapartidas o tipos de austeridad, pero siempre dentro del marco de la austeridad para salir de la crisis y de un futuro relanzamiento del productivismo.

11.- Precisamente una de las principales causas de la crisis era el productivismo-consumismo, que al tiempo que incrementa el paro, reproduce constantemente el proceso de inflación. Por ello no se trata de aceptar algún tipo de austeridad para relanzar la economía (del capital) sino cambiar el modelo de producción, como única salida posible alternativa. Porque además mientras nos están predicando la austeridad hay ejemplos de beneficios e inversiones (nucleares, militares, etc) nada austeras. Entre 1978 y 1979 las multinacionales petroleras aumentan a casi el doble sus beneficios, la alimentaria "General Foods" (café) obtiene los mayores beneficios de su historia, la "General Electric" incrementa sustancialmente sus beneficios, la "General Motors" se permite dismantelar sus fabricas en USA y montarlas fuera (Zaragoza, etc), etc. Mientras los países pobres se ven obligados a importar un 7% más de alimentos (según la FAO), es decir además de importar productos manufacturados, y su poder adquisitivo ha bajado del 4,7% al 3,3%.

12.- Las condiciones de vida de los asalariados se ven muy perjudicadas. Por un lado el paro ha llegado en nuestro estado a un 10% según cifras oficiales. Lo cual conlleva numerosas familias a mal vivir, algunas con el seguro de paro, y en general a practicar todo tipo de oficios y funciones marginales. Por otro lado los trabajadores industriales ven incrementados sus ritmos de trabajo y su explotación, bajo la amenaza del despido, mientras sus sueldos se mantienen o decrecen en terminos reales. Bastantes de los trabajadores de servicios, cuyo número va en aumento, unen a las malas condiciones de trabajo, (en no pocas ocasiones por trabajar cara al público) el tener que aparentar justificar a la empresa o institución que les contrata, lo cual es una doble alienación. Las condiciones de burocratización y alienación del trabajo cotidiano pesan cada vez más sobre la vida de los asalariados, cosa muy sensible cuando se comprueba desde dentro y a diario lo irracional y despilfarrador del sistema de producción.

13.-Un tercer componente de la ofensiva monopolista, es la justificación política y cultural de las estrategias antes planteadas. Esta ofensiva aparece desde varios ángulos aparentemente desconectados pero que responden a una misma lógica. En primer lugar el catrastofismo con que se presenta la crisis, orquestada por todos los medios de comunicación de masas, para favorecer en unos el pacto social y el pacto político en torno a programas de austeridad, y en otros el pasotismo generalizado por ausencia de alternativas a tal crisis. Lo plantean sin incidir en las componentes de despilfarro, sobreproducción, etc del modelo industrial capitalista (y también de los países del llamado "socialismo real"), sino insistiendo en el agotamiento de recursos (petróleo, materias primas, etc.) y la manipulación de la llamada crisis ecológica (sin precisar sus verdaderas causas de destrucción territorial y tecnológica). Todo ello a fin de crear un sentimiento de culpabilidad colectiva, donde el exigir el abrocharse el cinturón resulte más fácil.

14.-Al tiempo de la creación de este sentimiento de frustración y pasotismo (con medidas especiales para la intelectualidad por su carácter multiplicador), se hacen renacer los mitos universales para el consumo generalizado de masas, desde los superhombres (Superman, etc.) hasta los fenómenos religiosos (el papa Wojtyła, etc.) Resucitan las teorías del liberalismo económico, la crisis del proteccionismo y del marxismo, etc. Todo ello en el sentido de una cultura multinacional, de gran metrópoli y liberal, manejada por las grandes multinacionales de la información y la cultura contra la cultura y subculturas locales (proteccionistas del patrimonio local, de raíces de vida y de trabajo en la comunidad urbana o rural)

15.-Junto a los principios de liberalismo económico (de los grandes monopolios) el Estado se le asigna un papel cada vez más militarista y policiaco, ya que su papel asistencial (intervención económica en el salario indirecto: vivienda, escuelas, sanidad, etc.) se ve cada vez menos útil a corto plazo para el capital, que necesita la escasa hacienda pública centrada en financiar el relanzamiento de la acumulación capitalista. Las formas parlamentarias en toda Europa muestran su ineffectividad al esterizarse en bipartidismos más o menos imperfectos. Las competencias municipales y regionales se ven estrictamente controladas por los Gobiernos en una ofensiva extremadamente regresiva y represiva, convirtiendo de hecho a la administración local en un colchón amortiguador de la crisis territorial. El aumento de situaciones de paro y marginalidad (sobre todo juvenil) lleva a que el Estado se crea legitimado para mostrar más descaradamente su condición represiva.

16.-Este análisis de la situación entiendo que contrasta con otros análisis que ven solo en ello "una hipótesis con no pocas lagunas en cuanto a su verosimilitud". En primer lugar se pueden ampliar los datos referentes a nuestra península, intensificados sobre todo desde la depresión de 1974-75, que justifican a escala nacional/regional y Metropolitano-suburbano el proceso de dependencia que aquí se presenta como hipótesis de partida. En segundo lugar ya se han dado algunos datos sobre el proceso de acumulación multinacional (desde petrodólares hasta industria de armamentos) o la instalación de nuevas industrias de enclave, o se pueden añadir sobre el progresivo control de tecnologías alternativas (solar y otras) por las multinacionales. Aunque todo ello parece dentro de un proceso

relativamente lento que no permite pensar en una recuperación inmediata. Una resignación de mercados tal como la guerra fría entre las superpotencias parece indicar, con no pocos elementos y perspectivas de guerra caliente, parece también demostrar que lo que está en juego es precisamente la división territorial del trabajo, los mercados y zonas de influencias.

17.-Desde luego los ideólogos y políticos imperialistas prefieren hablar de crisis catástrofica y sin que se vislumbre ningún tipo de salidas, antes que analizar los pasos muy concretos que se dan dando las multinacionales y el realineamiento político y militar que se está intentando desde los dos bloques. Y que en un caso como en otro esas medidas van en contra de los países periféricos y dependiente que son sobre los que se está descargando la crisis. En este sentido criticar "una falsa austeridad y (de) una paz social sin apenas contrapartidas" es un error de enfoque manifiesto, pues pre supone que es progresista defender una austeridad "no falsa" y una paz social con contrapartidas. Cuando estas afirmaciones se hacen sin siquiera acompañarlas de un mínimo examen de la situación socioeconómica y de su evolución, incurren en ligerezas imperdonables. Porque precisamente hay que luchar contra el engaño de la austeridad y las contrapartidas que justifican esa paz social que nos imponen.

18.-De igual manera afirmar que junto a las culturas nacionales y regionales hay que potenciar "una cultura común", no deja de ser una frase inconcreta, por muchos adjetivos que se le quieran poner. Claro que hay una serie de valores populares, democráticos, solidarios y antiimperialistas que son comunes a las culturas nacionales y regionales (tanto de los pueblos de la península como de otros muchos sitios). Pero eso no quiere decir que haya que inventarse una cultura común para los pueblos de España, pues esto en la actual situación ^{indica} más un reforzamiento de los mecanismos culturales supra-nacionales/regionales que dar prioridad (frente a los medios multinacionales) a las culturas arraigadas de siglos y de años en cada país de los pueblos ibéricos.

LAS ESTRATEGIAS.

19.-Un análisis de la repercusión de las estrategias monopolistas sobre las clases sociales nos ha de permitir ver la nueva estructura social que se configura en nuestro territorio. Al paso de una sociedad fundamentalmente agraria a una sociedad urbana en los años 50-60, ha sucedido el paso a una sociedad en que los sectores de servicios (fundamentalmente urbanos) y muchos por cuenta de entidades públicas o semipúblicas) han pasado a ser mayoritarios. Las nuevas generaciones se enfrentan a una situación de paro generalizado, que todo hace pensar que seguirá agravándose. El sistema educativo se configura cada vez más como un "aparcamiento" de estudiantes sin salidas. Y también un creciente número de profesionales se ve abocado al paro, al subempleo, y aquellos que logran un empleo es de asalariados en unas condiciones de trabajo muy semejantes a las de otros trabajadores de los servicios o la industria.

20.-La segmentación y división social no solo es un resultado de la crisis económica, sino además un proyecto político y cultural del poder monopolista. Esto nos obliga a partir de la realidad, de los diferentes movimientos específicos que para cada reivindicación concreta surgen desde esa base dividida sectorial y territorialmente. Este es un punto de diferenciación por la base que no se puede olvidar ya que solo movimientos, asambleas o coordinadoras específicas para cada tema concreto son capaces hoy de representar esos intereses tan específicos.

21.-Pero junto a esa segregación a partir del sistema de max producción, a

hay otras formas nuevas de agrupación cotidiana de las clases trabajadoras. Igual que en las comunidades agrarias la división se establecía entre los caciques y la ayoría campesina, aun siendo estos unos propietarios de diversos tipos y otros jornaleros, en las sociedades urbanizadas también tiene una base común la formación de un bloque social alternativo en contra de la ciudad de los monopolios, contra el modelo territorial industrial-consumista, contra el despilfarro, contra la burocracia opresiva y la destrucción del medio ambiente. La convergencia de todos esos movimientos de masas sectoriales y territoriales, si son plenamente consecuentes con una respuesta decidida a su situación objetiva, solo puede ser una convergencia en torno a soluciones de conjunto, políticas y revolucionarias. En los términos de "socialismo o barbarie", ya que hoy apenas hay posibilidad de vías intermedias de contrapartidas reales.

22.-La posición de crisis prolongada hace tan difícil cualquier posición de vía intermedia, que necesariamente todas las capas y clases sociales se ven obligadas a elegir entre mantener el actual modelo económico y político (con alguna reforma pequeña en todo caso), o en luchar por un modelo radicalmente diferente (es decir alternativo de raíz). ¿Donde hoy se pueden encontrar esas bases de convergencia cotidianas, a raíz de lo analizado? Principalmente en el marco territorial local (diversos e calones ciudadanos, comarcales, regionales, nacionales): a) porque es donde la crisis en cascada hace mayores destroces económicos y de todo tipo (ecológicos, equipamientos, etc.); b) porque tales alteraciones suponen un aumento del paro y de peores condiciones de trabajo en general; c) porque significan el aplastamiento de culturas y costumbres enormemente arraigadas en la sensibilidad del pueblo; d) porque el marco territorial aunque sea a escala local permite pensar en soluciones políticas desde la base, desde la cotidianidad, más creíbles.

23.-Tomemos para empezar los movimientos de base territorial (nacionales y regionales, ciudadanos, ecológicos, etc). La importancia de los movimientos nacionales /regionales, fruto de la crisis que hemos analizado y por tanto nada coyunturales, salta a la vista también por la cotidianidad de sus temas. Los monopolios tratan de reintegrarlos, dirigirlos e incluso enfrentarlos con las estrategias de los trabajadores. Disputar este campo de lucha como preferente es prioritario para los trabajadores, siendo consecuente con el derecho a la autodeterminación y con un modelo de autonomía real para cada comunidad. Esto es un eje cardinal para la revolución no solo anti-monopolista sino profundamente anti-estatal y socialista.

24.-Los movimientos ecologistas que responden también a esas agresiones del capital contra el territorio, aceleradamente se desprenden de su contenido a veces romántico del culto a la naturaleza, para pasar mayoritariamente a posiciones de lucha anticapitalista, comunista y/o comunista. Se trata de movimientos muy jóvenes que algunos tratan de encerrar en "la identidad esencial del hombre con la naturaleza", cuando de lo que se trata es de movimientos de transformación de la sociedad con alternativas prácticas y concretas para la vida cotidiana de las distintas comunidades, lejos de postulados sobre la esencia del hombre o de la naturaleza. Al menos en la medida que el ecologismo toma cuerpo y amplía sus bases, esta es su dirección principal.

25.-El tejido social y cultural urbano y suburbano es en nuestra sociedad una de las principales bases de convergencia cotidiana de los distintos sectores populares. La fragmentación de estos movimientos asociativos ciudadanos

monos puede hacer olvidar su importancia como aglutinadores desde la base cotidiana para cualquier alternativa revolucionaria que pretenda ser algo mas que un acuerdo por arriba. Los movimientos ciudadanos no han perdido su contenido de masas, por el contrario cada vez proliferan más asociaciones y formas de organización y lucha ciudadana. Ahora bien a la disgregación hay que añadir la inestabilidad de unos movimientos que pugnan por no supeditarse a ser correas de transmisión de determinados partidos y ayuntamientos. Precisamente porque su contenido, objetivamente, va más allá de la mera gestión municipal y ponen en cuestión la ciudad capitalista y toda su modelo.

26.-En las diversas localidades urbanas o suburbanas hay tambien otros tipos de movimientos que rompen con los mecanismos politico-culturales que se imponen para la reproducción de la fuerza de trabajo. Son movimientos que ponen en cuestión la problemática familiar, educativa, o las formas culturales (festivos) y deportivas, o incluso movimientos anti-represivos o por la autonomía y competencia de una comarca o una localidad. Problemas cotidianos de familias, jóvenes o pueblos enteros que se ven marginados en sus sentimientos mas arraigados e intimos como personas. Sentimientos (por ejemplo, de dignidad para su territorio), o necesidades inconscientes de expresión (p.e. los carnavales), u opresión por razones de sexo o edad (p.e. mujeres, y jóvenes, etc) que provocan radicalizaciones ante un modelo de vida impuesto desde el poder del capital, hipócrita y avasallador.

27.-Los movimientos en relación con los temas laborales, sobre todo por la división entre parados y asalariados, con problemas muy específicos y diferenciados (incluso de manera inmediata opuestos) solo pueden tener solución desde un planteamiento global de modelo alternativo. Consignas como "trabajar menos, trabajar todos" van más allá del marco laboral posible dentro de la estrategia monopolista. Por el contrario limitarse a reivindicar mayores salarios para los que tienen trabajo, y a la distribución del seguro de paro o empleo comunitario para los demás, es insistir en el fraccionamiento (e incluso enfrentamiento) de los trabajadores. En ambitos locales, donde los trabajadores se conocen, se pueden organizar mejor las luchas por soluciones de conjunto. Por ejemplo alternativas comarcales o locales ante la instalación de determinadas industrias, equipamientos o cultivos, con garantías de los puestos de trabajo locales. Iniciativas de coordinadoras de parados sobre la rehabilitación de viviendas, construcción de equipamientos necesarios para toda la población, y en general para mejorar la calidad de vida, son formas de buscar una solidaridad amplia en la vida cotidiana.

28.-Plantear que el ambito "institucional-estatal" es el "mas propicio: al ensanchamiento de diversos movimientos de masas, al logro de alianzas, pactos y compromisos anti-monopolistas, al debilitamiento y aislamiento de las opciones de la burguesia monopolista" es no haber entendido que tipo de crisis tenemos, ni como hoy surgen los nuevos movimientos de masas ante ella. Hoy el marco "institucional-estatal" es el mas desfavorable para consolidar convergencias revolucionarias de movimientos de masas tanto por el grado de desarrollo y la forma de construcción desde la base que adoptan los mas firmes de ellos, como por las prespectivas autonomistas (en todo caso aceptan la coordinación) de tales movimientos, y por la burocratización que se les impondría. Se trataría de un dirigentismo verticalista que frenaría e impediría las manifestaciones radicales que localmente hoy manifiestan muchos de estos movimientos, y su mismo caracter de masas.

29.-El problema central de todo estos planteamientos nos lleva a ~~plantear~~ abordar como se han de caracterizar las relaciones entre el Estado y la sociedad;

no solo desde la constatación de los movimientos existentes, sino también de una estrategia revolucionaria que persiga la destrucción del Estado, como conjunto de aparatos diferenciados y opresores de la mayoría de la sociedad. Para ello es claro que no basta infiltrarse, ganarlos o tomarlos al asalto, sino proceder a su destrucción y extinción sistemática. Y por lo tanto, y paralelamente, organizar la emergencia de la sociedad con sus alternativas creadas por las clases sociales oprimidas, en sus diferentes fases o períodos revolucionarios. La "democracia delegada" (la del voto cada 4 años) es el mecanismo prioritario para la legitimación estatal burguesa, mientras que la "democracia de base" (basada en la actividad cotidiana de asociaciones, sindicatos o colectivos que emergen de ~~abajo~~ ^{abajo}) se contraponen a los planteamientos estatistas. Para una estrategia revolucionaria lo prioritario es el crecimiento de estas formas de "democracia de base", y el subproducto es su incidencia en la "democracia delegada", en los posibles gobiernos o legislaciones. Los puestos en esta "democracia delegada" o sirven para potenciar a la "democracia de base" o son contraproducentes.

30.-El Estado como conjunto de aparatos represivos (política, militar, cultural y económicamente) identificados en su ejecución práctica con la presencia hoy exclusiva en ellos de un bipartidismo imperfecto (países de capitalismo occidental) o de un partidismo burocratizado (países de "socialismo real"), es abiertamente contrapuesto a las formas de democracia de base, como expresión de las clases ~~oprimidas~~ ^{oprimidas}. Con las clases revolucionarias desde la sociedad organizada en colectividades, quienes se liberan del Estado, destruyéndolo y extinguiéndolo desde su práctica cotidiana. La toma y destrucción del aparato estatal burgués es un momento necesario como consecuencia del proceso, pero no como un fin por sí mismo, no suficiente. Por ejemplo recordemos estas frases: "la Comuna no era ya un Estado en el verdadero sentido de la palabra" y para esta realidad alternativa "no otros propondríamos decir siempre en vez de la palabra Estado la palabra Comunidad". Esta cita de Engels la comenta Lenin: "¡que bramidos sobre anarquismo lanzarían los cabecillas del marxismo de hoy!".

31.-Las formas democráticas de base es imposible que surjan de la noche a la mañana. Por el contrario su construcción en el tejido social urbano y suburbano son un proceso largo basado no solo en objetivos políticos de un momento dado, sino sobre todo en la confluencia y convivencia cotidiana de las distintas clases sociales oprimidas. Para que estas clases lleguen a asumir el proyecto revolucionario necesitan aprender de su propia práctica, la solidaridad cotidiana y por tanto local y de empresa, los líderes locales reconocibles y controlables en el trabajo, en el barrio, etc.

32.-En este sentido todos los movimientos que surgen de la sociedad en el camino de disgregar y atacar la estructura estatal y su legalidad progresivamente opresora, se pueden considerar como potencialmente revolucionarios. Los movimientos nacionalistas/regionalistas, los de desobediencia civil, las luchas contra-culturales, ocupaciones de viviendas, encierros, huelgas y manifestaciones ilegales, etc. En todo caso habrá que procurar que surjan ~~los~~ lo más masivamente posible a partir de los afectados como tal colectividad, tanto para que no puedan ser instrumentados por el poder contra el propio movimiento (terrorismo aislado, etc) como para que más rápidamente avance la construcción del bloque social alternativo y revolucionario.

33.- Es un error considerar que "la realidad actual de las formaciones capitalistas occidentales es infinitamente más compleja" que en otras experiencias revolucionarias. La complejidad ha existido siempre, ¿o la realidad

campesina dividida en diferentes tipos de propiedad y de trabajo, bajo la influencia de siglos de la religión, incluso con problemas tribales, étnicos, etc. no era suficientemente compleja? Más que simples esas sociedades, los simples son esos análisis apresurados y hechos desde Europa central como para justificar la dificultad de una revolución que todas las generaciones esperan desde Marx. Hay que estudiar más las experiencias revolucionarias habidas y su conexión con las bases de cultura local incorporadas al proceso revolucionario como elementos clave aglutinadores por sus contenidos anti-caciquil, anti-autoritario, anti-imperialista, etc. La actuación de los revolucionarios en la vida cotidiana no es algo nuevo para los procesos revolucionarios, aunque sí sean nuevas para la Europa occidental las formas de cotidianidad urbana y suburbana en la presente crisis.

34.- Los conceptos manejados a partir de Gramsci, Lyckas, Keller, Habermas, Lefebvre, Marcuse, Duschke, Barho, y otros teóricos, aunque son muy sugerentes y abren campos de indudable interés y novedad, corren algunos y serios peligros: a) convertirse en una moda alternativa para una discusión teórica al margen (y por sustitución) de las experiencias prácticas revolucionarias; b) al no existir una delimitación suficiente práctica y teórica de bastantes de esos conceptos su interpretación puede ser confusa y hasta contraproducente; c) sobre todo urge una delimitación de muchos de estos conceptos por el uso y abuso que el reformismo y eurocomunismo han hecho de ellos. Tarea que no debe llevar a rechazos sectarios por principio, sino a una confrontación práctica y abierta que esta por hacer.

35.- Otro error es descalificar las manifestaciones de "irracionalismo" o "anti-racionalismo" cultural, o el antiestatalismo, o la desobediencia a pagar impuestos, o terminos como "estrategia de la tensión" o "Estado policíaco", como importaciones burguesas y no científicas. Precisamente los monopolios están estudiando y manejando tales fenómenos de la conciencia irracional, de las pulsiones emotivas, tales fenómenos de la desobediencia anti estatal, o la dialéctica de la estrategia de la tensión, para manejarlos en su beneficio, porque se basan en hechos reales de nuestra sociedad, de nuestra civilización de la frustración y el miedo. Es urgente que tales fenómenos sean estudiados en su base real para reconducir sus contenidos hacia metas revolucionarias, a partir de que muchos de sus postulados lejos de ser burgueses, tienen un contenido precisamente anti-capitalista.

36.- Visto lo anterior, hay que criticar abiertamente el que hoy "la lucha política ... se concentra y se despliega en la acción por influir en el Estado...". "Utilización" del Estado a base de "tomar posiciones", "estabilizar una relación de fuerzas favorables", "ir debilitando el aparato del Estado burgués", "impulsar sus contradicciones" etc. Esta posición coloca como tarea prioritaria de la lucha política la oposición a UCD en el desarrollo legislativo de la Constitución, mediante "aprovechar las contradicciones que tiene (no ya en sus propias filas que podrán agredirse al compás de la lucha) con el PSOE. Dificultar el consenso entre UCD y PSOE; y también "en algunos temas con el PCE". Y la "incorporación de esta problemática en los movimientos de masas, en sus movilizaciones".

37.- Por el contrario el éxito de las movilizaciones de masas de estudiantes y trabajadores con motivo de las leyes que les afectaban no se ha basado en la confianza en utilizar las contradicciones de la lucha parlamentaria (a pesar de lo que diga el PCE). Sino precisamente en que ante un parlamento sin credibilidad, la lucha se centra en los lugares de trabajo y de estudio,



y de ahí a la calle. La posición revolucionaria si ha ennoblecido tales movimientos no ha sido por proponer la "incorporación" de la problemática parlamentaria, sino por denunciarla como bipartidismo imperioso y vendido, ante lo que las bases de trabajadores, e tudientes o ciudadanos tienen que reaccionar tomando cada problema en sus manos, autoorganizándose, y desbordando los consensos partidistas que les dejan vendidos. Los efectos parlamentarios y de gobierno en todo caso son un subproducto de tales luchas.

38.- Todos parecemos resaltar la importancia de las "plataformas políticas intersectoriales" o las "plataformas políticas y sociales", pero sin embargo de como se entiendan en la práctica pueden resultar posiciones incluso contrapuestas. Crec que hay dos peligros manifiestos: uno que consiste en creerse que solo nosotros podemos hacerlas en torno a nuestra influencia y con aquellos movimientos que de una u otra forma dirigimos; y otro error que consiste en creer que tales plataformas son ante todo el resultado de un pacto entre partidos o grupos por arriba, en el "ambito ideal" de una nacionalidad. Lo fundamental sin embargo es preparar las condiciones, en la cotidiana de la lucha de base, si se quiere que este trabajo tenga un caracter estratégico y no meramente coyuntural o electoral. Las declaraciones o posicionamientos por arriba pueden ayudar sin duda, pero la labor en el tejido social territorial y sectorial, es determinante para que cuajen tales plataformas.

LAS AUTOCRÍTICAS.

39.- Desde la formación de las primeras Internacionales, y como el propio Manifiesto Comunista sugiere, la forma de organización de los revolucionarios ha ido adaptándose a la lucha práctica y teórica en cada circunstancia concreta. Por ejemplo, solo a partir de la crisis de finales del siglo XIX, y en concreto después de la Comuna de París, se formaron los partidos obreros con ambito de cada estado. Todos conocemos los problemas de fracciones, tendencias y reagrupamientos en que se desarrollaron, la dialéctica de críticas públicas entre sus dirigentes, no sujetos a un proceso lineal y único. La obra de Lenin ante de la revolución es un ejemplo más de ello, y según las circunstancias se podrían encontrar citas de muy diferentes tipos, según los momentos y circunstancias concretas.

40.- El partido bolchevique mantuvo en su seno, y públicamente en folletos y libros, las discusiones de sus miembros (por ejemplo entre Lenin y Trótski) sin que hasta el estalinismo se procediese a medidas de fuerza mayor. Los consejos de Lenin, incluso después de la revolución, a los comunistas europeos son bastante flexibles para conseguir la agrupación y actividad revolucionaria, incluso no estroviendo se a opinar en el caso de Inglaterra sobre el adherirse al P. Laborista. La falta de sectarismo en lo ideológico permitía a N. Kuznetski (como ministro bolchevique de educación) recomendar las obras del anarquista Kropotkin para la sociedad soviética. Claro que se puede buscar citas que condenen a estas otras. Esto es lo que hizo Stalin para definir el leninismo como dogma con sus principios, el fin de la lucha de clases en la URSS, y el partido como fin en si mismo. Las citas solo nos dan una idea de la amplitud de criterios, pero los hechos históricos permiten precisar el caracter instrumental que los partidos han jugado en los procesos revolucionarios.

41.- Otras experiencias revolucionarias de todo el mundo no hacen sino insistir en ese caracter instrumental de la vanguardia organizada. En el caso de Corea el P. del Trabajo se define en torno a la idea "guché" y no como

ningún "ismo", y sin embargo difícilmente se podrá encontrar un partido con una trayectoria revolucionaria de reinterpretación de Marx, Lenin, Mao, etc. mas creadora. En otros casos revolucionarios en principio agrupados en unos frentes de liberación popular o grupos radicales, en Palestina, Zimbabue, o centroamerica estan hoy en vanguardia de procesos revolucionarios de base nacionalista y en no pocos casos con una claridad de planteamientos hacia la extinción de la explotación y del Estado de los que hay que aprender. En cualquier caso la mayoría de los partidos llamados comunistas y la ortodoxia marxista leninista que dicen tener determinados grupos en Europa y fuera de Europa, no son precisamente ejemplos revolucionarios que se puedan tener en cuenta por su revisicnismo o su sectarismo dogmático.

42.- Mas experiencias se pueden aportar aún con características muy diferentes. Por ejemplo uno de los hilos conductores que parece repetirse es la vinculación del marxismo con las raíces nacionalistas en la mayoría de los casos. Es curioso que en tiempos de Lenin, por ejemplo, el "Tatar" sultan Galiev teorizó y dirigió la revolución en las Repúblicas Islámicas Sovieticas con una mezcla dentro del partido de nacionalismo musulman y bolchevismo, con el apoyo leninista. La propia posición de Mao Tsetung va desde el apoyo a los movimientos radicales de campesinos (Tomo I) con gran escandalo de los marxistas-leninistas oficiales, pasando luego por el enfrentamiento al modelo estalinista y desafiando al partido guía hasta entonces (Tomo V), hasta la propia Revolución Cultural como contestación entre otras cosas al propio PGOH, desde los Guardias Rojos, y como un levantamiento de masas contra la burocratización estatal y partidista. No se puede hablar de formas ni de principios rígidos, sino solo de que en cada circunstancia hay que plantearse el problema practico de como se puede aglutinar la vanguardia revolucionaria en un instrumento para servir a la revolución.

43.- Pero si el partido no es un fin en si mismo, sino un util para el proyecto revolucionario, al marxismo le pasa lo mismo, tambien e ta obligado a reflejar los cambios de la sociedad. En este sentido la "disgregación" del marxismo es lógica, y plantea la necesidad de volver a los principios, y "nada más falto de principios que tratar de eludirlos valiendose de frases". "...comprender los motivos que hacen inevitable e a dispersión en los tiempos que atravesamos y aglutinamos para combatirla consecuentemente, es para los marxistas, en el sentido más directo y exacto de la palabra, la tarea de la época. Repitamos estas frases de Lenin (que por cierto ^{en} los resúmenes ^{de} ^{del} marxismo no contenian ni una sola referencia al partido comceencial. ^{74h7}) "Precisamente porque el marxismo no es un dogma muerto, no es una doctrina acabada, trerminada, inmutable, sino una guía para la acción, non podía por menos de reflejar en si el cambio asombrosamente brusco de las condiciones de la vida social". En este sentido Marx proclamaba que no era marxista, que no ofrecia doctrinas, o nuevos principios, o verdaderas claves, ni dogmas, sino la "reforma de la conciencia... por medio del analisis".

44.- hay textos de Marx y de Lenin para todos los gustos, lo cual no ~~pero~~ ^{justific} sino lo poco dogmático de sus pensamientos, y el mucho sectarismo de sus interpretes. No se trata de interpretarlos sino de adoptar una posición practica revolucionaria tomando todo lo que se pueda aprender de las experiencias habidas. En este sentido la reducción de Luckas del marxismo "única y exclusivamente a las cuestiones de método", o de Sacristan a "una tradición emancipatoria moderna" no dejan de ser un analisis academico e intelectual ciertamente desmitificador de muchos dogmatismos, pero que nada aporta en positivo a la orientación revolucionaria. Marx, Lenin y otros muchos (pero sin



"luzes") no aportan solo un "método" o una "metódica" para interpretar el mundo, sino que plantean de hecho una posición ante la vida y ante la lucha de clases de tipo ante todo práctico.

45.- Tomar una posición práctica al lado de la clase enterradora del modo de producción capitalista, una actuación de ruptura en contra de viejos principios de conciliación sobre las clases sociales y el Estado, es más que una metódica con que abordar un trabajo científico no dogmático, aunque sin duda incluya estas aspiraciones de libertad frente a la actual sociedad (trabajo, Estado, vida cotidiana) y las aspiraciones de elucione comuniantaria, comuniantista, comuniantista, se desprenden de algo más que de un análisis de la realidad. Surgen de una posición en la vida de carácter tanto racional como pul ional. Es decir que la alienación de la vida cotidiana (sobre todo el trabajo) cuando se va desvelando, significa una toma de conciencia y una radicalización que es susceptible todos los aspectos de la vida. Es sea una comprensión más racional pero también una voluntad de transformación práctica e inmediata de la realidad. Es por ello que los trabajadores directos en la producción tienen unas condiciones de trabajo y de vida que les permite no solo el tomar conciencia sobre la alienación, sino además mantener una posición solidaria y decidida, por las experiencias sufridas y reprimidas, como eficaz revulsivo para la transformación de la realidad. Al menos en cuantos condiciones materiales de vida.

46.- Pero una organización de revolucionarios hoy no solo sirve para ser eficaz en la lucha contra el sistema, tiene además que dejar traslucir una práctica libre y solidaria que muestre la capacidad real de funcionamiento de la sociedad por la que lucha. Todos estamos condicionados por la especialización y burocratización de la vida cotidiana actual, pero en la medida que se intenta superar tales condicionantes, y se planteen objetivos de funcionamiento transparentes, ágiles y desde la base, se podrá superar el ejemplo enormemente negativo que los partidos y Estados del llamado "socialismo real" están dando ante todo el mundo.

47.- Nuestra experiencia de que en determinadas localidades donde tenemos una importancia notable (incluso ser la primera fuerza política) este hecho es simultáneo a una actuación relativamente autónoma con respecto a la estructura burocrática del partido; y sin duda allí hay una vinculación y responsabilidad grande ante los problemas concretos del pueblo. El hecho de que determinadas dirigentes y cuadros revolucionarios hayan tenido que hacer política por sí mismos en contacto directo con su gente, haciendo un tejido social una democracia de base, lejos de campañas, consignas y reuniones burocráticas constantes, es un ejemplo de la necesaria autonomía de que han de gozar las organizaciones de una alternativa revolucionaria.

48.- Experiencia de otros muchos revolucionarios de los que hoy casi ignoramos su existencia, por luchas intestinas y sectarismos estrechos, son de enorme valor para poder construir una fuerza alternativa que cuente desde el primer momento con un estilo democrático de base, y no con el consabido dirigentismo de quienes se crían en la posesión de la verdad absoluta, e impiden la concentración de las ideas correctas en cada momento. Solo en votos se podrían contar por cientos de miles los situados a la izquierda del reformismo. Creerlos, sobre todo después de la experiencia habida, el centro político capaz de atraer a los demás hacia nosotros es ridículo. Lo que es necesario es pasar a sentar las bases de colaboración ya y desde abajo (aunque no solo) en pie de igualdad. Abrir un debate sin que puedan intervenir otros revolucionarios, es hacerlo como para que no haya debate.

49.- Hay distintos tipos de debate. Un debate sobre lo que se ha de hacer mañana, de carácter inmediato y operativo a corto plazo, en el que pueden estar de acuerdo un espectro bastante amplio de posiciones radicales. Se trata de plataformas que ligan esa actividad inmediata con planteamientos de cambio revolucionario a más largo plazo y desde diversos puntos de vista. Una colaboración práctica en plataformas de este tipo, y sobre todo en problemas concretos y desde abajo debe plantar las bases de un bloque social alternativo de amplias repercusiones. Otro tipo de debate se puede y debe plantear para la discusión más restringida, a partir de lo que hoy existe, de aspectos principalmente a medio y largo plazo, tales como la sociedad alternativa, los métodos e ideologías, el papel de las organizaciones, etc. Un debate en colectivos no solo teórico sino ligado a las diversas actividades prácticas, pero con un contenido más globalizador y de tomar postura estratégica. En cualquier caso parece que las vinculaciones territoriales deben prevalecer sobre las sectoriales a fin de evitar al máximo unilateralidades y doctrinarismos, lo que una visión más global en la base puede poder preservar.

50.- En cualquier caso posiciones que parten de sumar al partido-paternal de cada uno a los demás, sin entender que precisamente se trata de aportar pero también y sobre todo de aprender, no parecen favorables a un diálogo y debate abierto. Repetir expresiones como "agrupar a", "organizar a", "incorporar a" "atraer a", englobar a "los demás a nuestros principios como verdad incuestionable, es sobrevalorarse y demostrar ser incapaz de aprender. Si además esto se hace sin un análisis de la situación, de la crisis, "nada más falta de principios que tratar de eludirlos con frases". Precisamente el valor de estos documentos y otros que salgan, ante todo debe ser el de autocrítica colectiva. Y en la medida en que profundicen en tales autocríticas, se estará facilitando una práctica nueva y por tanto alcanzando posiciones prácticas cara a la revolución.

Tomás Villasante